

SUPUESTOS SEXISTAS DEL *CARPE DIEM* ERÓTICO Y RÉPLICAS FEMENINAS EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA

Mónica María Martínez Sarieg
Departamento de Filología Española, Clásica y Árabe
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
msariego@dfc.ulpgc.es

RESUMEN

El *carpe diem* consiste en la invitación a aprovechar el momento y a disfrutar de la juventud y de la belleza, sin preocuparse del futuro, mientras es posible, y antes de que lo impida el transcurso del tiempo, la pérdida de la juventud y la llegada de la enfermedad, la vejez y la muerte. Pese a que suele considerarse la poesía de *carpe diem* un todo homogéneo, podemos distinguir subvariantes. En este trabajo describimos las principales modalidades del *carpe diem* erótico, desmontando los supuestos sexistas que sustentan sus textos, y recogemos algunas de las respuestas femeninas contemporáneas, transgresoras y a veces irreverentes, a estas exhortaciones interesadas al placer.

PALABRAS CLAVE:

Carpe diem, poesía, topos, género, feminismo

ABSTRACT

The *carpe diem* topos is an invitation to take advantage of the present moment and to enjoy youth and beauty, without worrying about future, while it is possible, and before the flight of time, loss of youth and arrival of illness, old age and death, prevent us from doing it. *Carpe diem* poetry is usually regarded as one homogeneous group, but it is possible to distinguish several strains. In this paper the main strains of the erotic topos (matrimonial, gentile, and libertine) will be surveyed, with a view to deconstruct the sexist, male-oriented foundations which lay below the genre. Finally, some strong, irreverent answers to these proposals, arising from contemporary female voices, will be presented and discussed.

KEYWORDS:

Carpe diem, poetry, topos, gender, feminism

1. INTRODUCCIÓN

El *carpe diem* es uno de los tópicos literarios más conocidos, hasta el punto de que se ha considerado el “tópico” por excelencia. No obstante, es útil recordar aquí la definición que hemos propuesto en otro lugar (Laguna Mariscal-Martínez Sariago, 2011: 207-210)¹: el *carpe diem* consiste en la invitación a aprovechar el momento presente (en diferentes aspectos placenteros, como la comida, la bebida, el amor y el erotismo, el baile, las guirnaldas, el perfume) y a disfrutar de la juventud y de la belleza, sin preocuparse del futuro, mientras es posible, y antes de que lo impida el transcurso del tiempo, la pérdida de la juventud y la llegada de la enfermedad, la vejez y la muerte. La invitación suele ir acompañada de una reflexión sobre la brevedad de la vida humana y el carácter contingente y efímero del ser humano

Pese a que suele considerarse la poesía de *carpe diem* un todo homogéneo, podemos distinguir entre un *carpe diem* convival, que incitaría al placer de la comida, la bebida y la compañía de los amigos; y un *carpe diem* erótico, que incitaría a los placeres amorios. Dentro del *carpe diem* erótico, en el que centraremos nuestra atención, distinguimos entre exhortaciones a un matrimonio temprano y, lo que es más frecuente, exhortaciones a la entrega a los placeres amorios mundanos, con dos submodalidades: la gentil –en que se exhorta al disfrute del amor mediante un recordatorio galante– y la libertina, en que se tiende a pintar malsanamente la vejez de la amada que no quiere, o no ha querido, otorgar sus favores al poeta o en que se la increpa de manera destemplada².

Todas las modalidades de *carpe diem* amorio parten de un supuesto básico: la mujer, que es casi siempre en estos casos objeto (y no sujeto poético), ha de aprovechar, mientras pueda, su juventud y su belleza, cualidades que la hacen valiosa en el seno del patriarcado. Que el argumento del *carpe diem*, con toda la pléthora de submotivos que lo ha acompañado, haya sido estrategia retórica recurrente en el discurso del varón que pretende seducir a una mujer, lo hace particularmente digno de estudio desde una perspectiva de género.

En lo que sigue, examinaremos las modalidades básicas de *carpe diem* erótico y, sobre un corpus de textos de la cultura occidental (grecolatina, hispánica, anglófona y francesa)³, analizaremos las estrategias de seducción que subyacen a cada modalidad. Además del análisis de género propiamente dicho, atenderemos a la relación (conflictiva) de algunas variantes con la tradición petrarquista (que contribuyó especialmente a la consagración de la mujer como objeto poético sin voz). Se considerarán, en fin, algunas respuestas femeninas contemporáneas a tales argumentos, tanto las respuestas explícitas de voces femeninas a textos clásicos estudiados como poesía contemporánea sobre el tópico escrita por mujeres.

¹ Esta definición completa la de Vicente Cristóbal, según el cual el *carpe diem* es “la invitación a disfrutar del momento presente dejando de lado todo futurible y alegando para ello que el mañana es incierto, que la muerte es segura e imprevisible, o que la juventud no dura siempre” (1994a: 225).

² Las diferentes modalidades de *carpe diem* aparecen en ocasiones imbricadas. Sobre estas modalidades, véase Wellington (1956), que les da diferentes nombres y que, además, en lo que atañe al placer erótico, distingue una vertiente adicional: la naturalista.

³ Para una panorámica del tópico del *carpe diem* en la literatura clásica, especialmente en la literatura latina, cf. Cristóbal (1994a, 1994b) y Laguna Mariscal-Martínez Sariago (2011). Para un recorrido diacrónico del *carpe diem* en la literatura hispánica, véase Martínez Sariago (2007, 2008) y la antología clásica de González de Escandón (1938). Sobre el *carpe diem* en la literatura inglesa, cf. Race (1988: 118-141). Sobre el *carpe diem* en la literatura francesa e italiana, véase Belciugăţeanu (1931).

2. LOS SUPUESTOS SEXISTAS DEL TÓPICO: *CARPE DIEM* Y PATRIARCADO

El *carpe diem* amoroso se presenta en la literatura occidental bajo diversas formas y matices, tres de cuyas variantes fundamentales, junto con las ideas sexistas que presuponen, describimos a continuación.

2.1. *CARPE DIEM* MATRIMONIAL

En la vertiente matrimonial del tópico el poeta aduce los argumentos del carácter efímero de la belleza, la fugacidad del tiempo y la inminencia de la muerte con el objetivo de que el destinatario de su texto, normalmente una mujer, se apresure a contraer matrimonio y engendrar descendencia. Los modelos clásicos los encontramos en pasajes de Catulo (LXI 207-211), Virgilio (*Eneida*, IV 31-34), Séneca (*Fedra*, II 446-454, 466-482) y Estacio (*Silvas* I 2, 161-200). Sin entrar en un análisis detallado de estos textos, puede apuntarse que en todos ellos se documenta un sustrato filosófico en parte de orientación epicúrea y en parte de raíz estoica: de orientación epicúrea, porque el epicureísmo instaba a vivir el momento presente, dada la imposibilidad de conocer el futuro; y de base estoica, porque el estoicismo valoraba positivamente el matrimonio, la familia y la procreación de hijos, como actitudes acordes con la naturaleza (Laguna Mariscal, 1994: 268-269; Martínez Sariego, 2010).

Los autores modernos de poesía matrimonial, al heredar las convenciones clásicas del género, heredaron también su doble motivación –retórica y filosófica–, aunque los cambios ideológicos fueron dejando su impronta en las diferentes composiciones, desde el famoso “To the Virgins to Make Much of Time” (*Hesperides*, 1648), de Robert Herrick –“collage de alusiones y préstamos” (Gilead, 1985: 140) normalmente no reconocido como poema de *carpe diem* matrimonial (porque suele citarse su primera estrofa descontextualizada)– hasta composiciones que son imitaciones indirectas de los clásicos, como la tercera poesía de las *Éphémères* (1841), del poeta francófono de Louisiana Alexandre Latil (ca.1814-1851).

En general, los argumentos del *carpe diem* matrimonial son muy semejantes a los que se aducen en los poemas de seducción ilícita. La principal diferencia entre esta vertiente del *carpe diem* y las dos que en los siguientes subapartados estudiaremos radica en el reconocimiento por parte del poeta de la necesidad de una ceremonia nupcial como preludio necesario a la consumación física, en la insistencia del poeta en la necesidad de engendrar descendencia.

Desde una perspectiva de género, lo fundamental en estos poemas es que se toma el matrimonio como el destino fundamental de la mujer, hasta el punto de considerar una vida frustrada la de la mujer que no logra conseguir esposo. Esta temática, abordada hasta la extenuación en la literatura a través de muy diversos cauces genéricos, encuentra una curiosa plasmación en la canción “The Advice”, de Thomas Flaman (1635-1688):

Poor Celia once was very fair,
A quick bewitching eye she had,
Most neatly look'd her braided hair,
Her dainty cheeks would make you mad,
Upon her lip did all the Graces play,
And on her breasts ten thousand Cupids lay.

Then many a doting lover came
From seventeen till twenty-one
Each told her of his mighty flame,
But she, forsooth, affected none.
One was not handsome, t'other was not fine,
This of tobacco smelt, and that of wine.

But t'other day it was my fate
To walk along that way alone,
I saw no coach before her gate,
But at the door I heard her moan:
She dropt a tear, and sighing, seem'd to say,
Young ladies, marry, marry while you may!⁴

La exhortación al *carpe diem* matrimonial (“¡Muchachas, casáos, casáos mientras podáis!”) surge en este poema a partir de un *exemplum*, el de la desafortunada Celia, que de sus 17 a sus 21 años fue hermosa y requerida de amor por numerosos pretendientes y que, tras haberse mostrado desdeñosa con todos, acaba sola y abandonada cuando se marchita el esplendor de su belleza juvenil.

Emparentado con este poema por su temática, “La fille”, texto de La Fontaine, aunque no expresa el tópico con tanta claridad, recoge algunos de los submotivos asociados a esta modalidad de *carpe diem*, como el consabido argumento del “*itch of love in aged veins*” (el deseo erótico que invade a la mujer cuando es ya demasiado tarde). El que formula en este caso la exhortación al matrimonio (“Prenez vite un mari”) no es el rostro apesadumbrado de la joven que ha quedado “compuesta y sin novio”, sino el espejo, que alerta a la joven de su rápido declinar físico, y el deseo que en sus entrañas empieza a surgir:

Sa préciosité changea lors de langage.
Son miroir lui disait : «Prenez vite un mari»
Je ne sais quel désir le lui disait aussi :
le désir peut loger chez une précieuse.
Celle-ci fit un choix qu'on n'aurait jamais cru,
se trouvant à la fin tout aise et tout heureuse
de rencontrer un malotru.⁵

La joven que rechaza a sus pretendientes por mil razones diferentes acaba, en este caso, contrayendo matrimonio con un hombre tosco y grosero, muy alejado del refinamiento que ella, desde su condición de *précieuse*, buscaba en un compañero. Pero tal suerte –se implica– es preferente a la de la soltería. Acabar los días sin compañía aparece, incluso en la sabiduría popular, como un destino poco deseable.

Cásate niña temprano,

⁴ Citamos por la compilación de Saintsbury (1905-1921: III, 352).

⁵ Citamos por la edición de Fumaroli en La Fontaine (1985: 390). Comenta Fumaroli que, a pesar de los vínculos que ha querido establecer la crítica con un oscuro poema llamado “Le célibat”, la fuente inmediata pudo ser el poeta latino Marcial (V 17), cuyos versos analizaba Gracián en *Agudeza y arte de ingenio*, libro que La Fontaine manejó con frecuencia (1985: 874-875).

no seas como el conejo,
que se mete en la morada,
y allí se muere de viejo⁶.

2.2. CARPE DIEM GALANTE

En la vertiente galante del *carpe diem* el poeta trata de persuadir a la dama al amor ilícito, recordándole gentilmente –en el tono delicado radica la diferencia con la corriente libertina– la brevedad de la vida y la inminencia de la vejez y de la muerte. El modelo clásico sería el poema V de Catulo:

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,
rumoresque senum severiorum
omnes unius aestimemus assis.
Soles occidere et redire possunt;
nobis cum semel occidit brevis lux,
nox est perpetua una dormienda.
Da mi basia mille, deinde centum,
dein mille altera, dein secunda centum,
deinde usque altera mille, deinde centum.
Dein, cum milia multa fecerimus,
conturbabimus illa, ne sciamus
aut ne quis malus invidere possit,
cum tantum sciat esse bassiorum.

El tema o asunto central del poema V es el *carpe diem*, manifiesto desde la exhortación en el primer verso (“Vivamos, Lesbia mía, y amémonos...”) y prolongado en la multiplicación final de besos. La justificación, que suele formar parte de la articulación retórica del tópico, figura aquí en los vv. 4-6: “Los soles pueden salir y ponerse:/ nosotros, tan pronto acabe nuestra efímera vida, / tendremos que dormir una sola noche sin fin”. El argumento de la contraposición entre el ciclo perenne de la naturaleza y la finitud de la vida humana tenderá a ser empleado de forma recurrente por los cultivadores del *carpe diem* galante.

En las literaturas modernas esta modalidad de *carpe diem* será cultivada, sobre todo, durante el Renacimiento, muchas veces a través de traducciones libres o imitaciones directas del poema V de Catulo, como en Ronsard (“À sa maîtresse”, *Odes*, 1550) o en Thomas Campion (“My sweetest Lesbia, let us live and love”, *A Book of Airs* I, 1601) y otras veces a través de imitaciones lejanas, que dejan traslucir el peso de la lectura del poema catuliano. Los ejemplos en las literaturas inglesa y francesa son abundantísimos⁷. En la literatura española esta variante podría ilustrarse mediante el famoso soneto XXIII de Garcilaso:

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto
con clara luz la tempestad serena;

⁶ Recogido en Bethencourt Alfonso (1985).

⁷ Sobre los paralelos imitativos del poema V de Catulo (vv. 1-6) en la literatura inglesa, véase, por ejemplo, el trabajo de Rodríguez Álvarez-Rodríguez Herrera (2002).

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,

el viento mueve, esparce y desordena;
coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera,
por no hacer mudanza en su costumbre.

El tenor general de este soneto es galante, si bien en los tercetos se percibe un atisbo de crueldad (concretamente en vv. 11-12, por la utilización de las imágenes de la nieve y de la rosa marchita para el cabello cano y la pérdida de lozanía de la piel, respectivamente). No obstante, esta crueldad se hace más patente en el soneto posterior de Góngora, que ofrece un contraste llamativo con el de Garcilaso:

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello.
siguen más ojos que al clavel temprano;
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello:

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada.
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o viola troncada
se vuelva, mas tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Los tercetos del soneto de Góngora contienen ecos garcilasistas evidentes, pero alteran notablemente el tono. Los últimos seis versos de Garcilaso, aunque en apariencia fríos y morales, dispensan al poeta de la obligación de describir los estragos del tiempo y mantienen intacta la belleza de su universo poético. En Góngora, en cambio, el último verso cae como losa sobre la belleza y la vida de la mujer⁸. Los cultivadores del *carpe diem* libertino –el que estudiaremos a continuación– se moverán, ante todo, en esta línea de crueldad.

⁸ Sobre este soneto de Góngora, en relación con la tradición del tópico “en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada”, cf. Laguna Mariscal (1999, 2000).

2.3. CARPE DIEM LIBERTINO

Hemos apuntado que la corriente libertina del *carpe diem* se relaciona con la seducción ilícita de la vertiente galante, en tanto que ambas modalidades explotan la relación entre el tiempo y la experiencia personal para persuadir a la dama a los amores carnales. Lo que marca la diferencia entre una y otra es el modo en que se dirige el yo lírico al objeto de su deseo, pues, por contraposición a la aproximación descrita en el apartado anterior, en la poesía de *carpe diem* de tipo libertino, el sujeto concentra toda la fuerza de su argumentación en el trastorno que provocarán el tiempo y la vejez en la belleza y la actitud de la dama. El poeta no se limita a recordarle la fugacidad del tiempo que pasa, sino que se burla de ella porque, por ley de la naturaleza, algún día ha de ser vieja y le advierte de que, para entonces, se invertirán las tornas y será ella quien busque amor y no lo encuentre. En algunos poemas, desde luego, el aviso es menos brutal que en otros, pero se insinúa siempre en el texto la destinataria o destinatarias deben inevitablemente envejecer y morir. La insistencia en la decadencia de la belleza femenina es el aspecto que más claramente nos permite distinguir entre el uso libertino del *carpe diem* y otros tipos de seducción amorosa. Aunque la pérdida de la belleza es una asunción básica en todas las modalidades de *carpe diem*, aquí el poeta aduce el argumento con vengativa arrogancia.

Más cruel aun que el soneto de Góngora es el siguiente texto, tomado de la obra *The Careless Husband* (V. vii. 354-369), una de las comedias sentimentales de Colley Cibber (1671-1757). El poema, posiblemente inspirado en la *Oda IV 13 (Audiuere, Lyce, di mea uota, di)* de Horacio, dice así:

Sabina with an angel's face,
By love ordained for joy,
Seems of the sirens' cruel race,
To charm and then destroy:

With all the arts of look and dress
She fans the fatal fire;
Through pride, mistaken oft for grace,
She bids the swain expire.

The God of love, enraged to see
The nymph defy his flame,
Pronounced this merciless decree
Against the haughty dame;

Let age with double speed o'ertake her,
Let love the room of pride supply;
And when the lovers all forsake her
A spotless virgin let her die.⁹

En este poema, al igual que en la oda horaciana que le sirve de hipotexto, no existe *carpe diem* propiamente dicho, sino amenazas hacia el futuro pronunciadas por el dios del amor, en castigo

⁹ Citamos por la antología de Nettleton y Case (1939: 435).

por la actitud desdeñosa de Sabina. Las amenazas consisten en un envejecimiento prematuro y en la frustración que la dama sentirá cuando la desprecien los jóvenes que ahora la pretenden.

De todo lo anterior se deduce que la actitud del poeta libertino representa una negación del amor en todos sus aspectos, salvo en sus manifestaciones más patentemente físicas. Éste consigue demoler el misterio espiritual que entraña la poesía amorosa medieval y petrarquista, que rechaza por idealizar la belleza y virtud femeninas más allá de los límites de la razón y la necesidad. Ahora bien, la razón de esta demolición debemos buscarla no sólo en el antipetrarquismo, como hace Salomon (1931), sino en una tradición ininterrumpida que se extiende desde la Antigüedad Clásica hasta nuestros días. Muestras de esta actitud – combinadas o no con el tópico del *carpe diem*– encontramos en algunos textos de la *Antología Palatina*, en la famosa *Oda a Ligurino* de Horacio (*Odas* IV 10) y en Ausonio (“Ad Gallam puellam iam senescentem”).

En la *Antología Palatina*, en efecto, cuando la mujer no cede a las sollicitaciones del poeta, este la reconviene por su altivez y desvíos, avisándola de la estéril vejez que la aguarda; o se alegra vengativamente de su desgracia si su primavera ya ha pasado. A veces el inicio del envejecimiento aporta el deseado consentimiento por su parte; en otras ocasiones, sin embargo, su decrepitud física imposibilita definitivamente el juego de seducción, como en el siguiente epigrama debido a Rufino (V 21):

Οὐκ ἔλεγον, Πρωδίκη· Γηράσκομεν; οὐ προεφώνουν·
 Ἥξουσιν ταχέως αἱ διαλυσίφιλοι;
 νῦν ῥυτίδες καὶ θριξὶς πολιῆ καὶ σῶμα ῥακῶδες,
 καὶ στόμα τὰς προτέρας οὐκέτ' ἔχον χάριτας.
 μήτις σοι, μετέωρε, προσέρχεται ἢ κολακεύων
 λίσσεται; ὡς δὲ τάφον νῦν σε παρερχόμεθα.

¿No te decía yo, Pródica: “envejecemos”? ¿No te predecía:
 “pronto llegarán las destructoras del amor?”
 Ahora arrugas y canas, el cuerpo hecho un pingajo
 y la boca ya sin los encantos que antes tuvo.
 ¿A que nadie se te acerca, presumida, y zalamero te suplica?
 Como por junto a una tumba pasamos ya por tu vera¹⁰.

También en esta línea podemos situar a Horacio, con su *Oda a Ligurino*, y a Ausonio con su epigrama XII, “Ad Gallam puellam iam senescentem”¹¹:

Dicebam tibi: «Galla, senescimus. Effugit aetas.
 Utere rene tuo: casta puella anus est».
 Sprevisi: obrepsit non intellecta senectus
 nec revocare potes qui periere dies.
 Nunc piget et quereris, quod non aut ista voluntas
 tunc fuit aut non est nunc ea forma tibi.
 Da tamen amplexus oblitaque gaudia iunge;
 da: fruar etsi non quod volo, quod volui.

¹⁰ Traducción de Rodríguez Alonso (1999: 50).

¹¹ Para los estudiosos de la literatura española el poema es interesante en tanto que constituye hipotexto de la *Oda de la Magdalena* de fray Luis, aspecto estudiado por Morreale (1985).

Este epigrama es un ejemplo de lo que puede denominarse *carpe diem* “fuera de plazo” (*outdated*): el sujeto lírico, dirigiéndose a la mujer cuya belleza deseó en el pasado, se lamenta retrospectivamente de que la destinataria no quisiera aprovechar su juventud, cuando aún estaba a tiempo. Ahora esa mujer y el sujeto son ancianos y la práctica extemporánea de la actividad erótica resulta frustrante.

Entre los autores modernos encontramos muestras de tal actitud en poemas de Sir Thomas Wyatt, la Pléyade francesa y, ya en pleno siglo XVII, en numerosos poetas europeos, como Andrew Marvell, autor del famoso poema “To his Coy Mistress”. El poema de Marvell se organiza en tres estrofas. En la primera se plantea una hipótesis irreal: si el tiempo fuera infinito, el sujeto lírico podría dedicarse eternamente a elogiar las gracias de la amada, en forma de detallado blasón petrarquista. En la segunda, se niega la hipótesis planteada anteriormente, al afirmarse el carácter efímero de la vida. El contraste entre la hipótesis y su negación se marca mediante la conjunción adversativa “but”. Como consecuencia del carácter efímero de la vida, el poeta pondera la magnitud de la muerte, que elimina toda posibilidad de placer erótico¹²:

But at my back I always hear
Times winged chariot hurrying near;
And yonder all before us lie
Deserts of vast eternity.
Thy beauty shall no more be found
Nor, in thy marble vault shall sound
My echoing song; then worms shall try
That long preserved virginity,
And your quaint honor turn to dust,
And into ashes all my lust:
The grave's a fine and private place,
But none, I think, do there embrace.

El poema concluye con la inevitable exhortación al *carpe diem*:

Now therefore while the youthful hue
Sits on thy skin like morning dew,
And while thy willing soul transpires
At every pore with instant fires,
Now let us sport us while we may,
And now, like amorous birds of prey,
Rather at once our time devour
Than languish in his slow-chapped power.
Let us roll all our strength and all
Our sweetness up into one ball,
And tear our pleasures with rough strife
Thorough the iron gates of life:
Thus, though we cannot make our sun
Stand still, yet we will make him run.

¹² Para el motivo *post mortem nulla voluptas*, presente en el poema de Marvell, cf. Laguna Mariscal-Martínez Sariego (2007).

Como se ha mostrado, toda la composición responde a una estructura de silogismo. El carácter libertino del texto queda puesto de relieve especialmente en la segunda estrofa, cuya imaginería es dramática. El juego de palabras implícito en “quaint” sugiere claramente el rechazo de la idealización romántica propio de esta modalidad de *carpe diem*¹³.

Lo llamativo es que ni siquiera en la poesía contemporánea dejamos de documentar esta actitud, de lo que constituye buen ejemplo “Blue Girls” (*Two Gentlemen in Bonds*, 1927), de John Crowe Ransom:

Twirling your blue skirts, traveling the sward
Under the towers of your seminary,
Go listen to your teachers old and contrary
Without believing a word.

Tie the white fillets then about your hair
And think no more of what will come to pass
Than bluebirds that go walking on the grass
And chattering on the air.

Practice your beauty, blue girls, before it fail;
And I will cry with my loud lips and publish
Beauty which all our power shall never establish,
It is so frail.

For I could tell you a story which is true;
I know a lady with a terrible tongue,
Blear eyes fallen from blue,
All her perfections tarnished—yet it is not long
Since she was livelier than any of you.

Puesto que el sujeto lírico exhorta a las jóvenes a “poner en práctica su belleza”, el poema aparece incardinado en la tradición del *carpe diem*. Los profesores “old and contrary” son como los ancianos severos (*senum seueriorum*) del poema de Catulo (V 2); el verso “and think no more of what will come to pass” se corresponde con el *spem longam reseces* del famoso poema horaciano que da nombre al tópico (*Odas* I 11, 7) y el *exemplum* de la última estrofa remite, en fin, a la tradición libertina, pues esa dama cuyos encantos ha marchitado el tiempo es espejo de lo que las “muchachas azules” serán en el futuro, un futuro en que no habrá lugar para el placer. El poema difiere de los hasta ahora considerados en que sujeto enunciador masculino no parece albergar propósitos de seducción¹⁴, pero en la literatura hispánica –curiosamente– encontramos

¹³ “Marvell’s poem employs images which quite bluntly suggest the female genitalia to which the speaker hopes to get access: the formidable image of the worm turns ‘Virginity’ from an abstraction into a metonymy, and in context the adjective ‘quaint’ in the next line comes to suggest the Middle English noun ‘queynte’ (i.e. ‘cunt’). The directness of the poet’s imagery, in a context of gallant elegance, constitutes if not an insult then surely an aggression” (Warnke, 1972: 112, *apud* Hyman, 2005: 31).

¹⁴ El poema equivaldría, en este sentido, a “Humanidades”, de Aurelio González Ovies (1964-), en que la instancia enunciativa, profesor de latín, exhorta a sus alumnos a aprovechar el momento presente (Martínez-Sariego, 2008: 633-634) o a “*Collige, virgo, rosas*”, de Luis Alberto de Cuenca. En el “*Collige, virgo, rosas*” de Francisco Brines, en cambio, sí se nos presenta a un sujeto deseoso de compartir ese placer al que se exhorta con la destinataria: “Estás

un ejemplo de personaje literario que reconoce haber empleado el texto de Crowe Ransom en su juventud para incitar a sus compañeras a no ir a clase y que en su madurez lo emplea para flirtear con una joven de quince años. Es el Dr. Papst, protagonista de *Match Ball* (1989), de Antonio Skármeta¹⁵.

3. LAS RESPUESTAS FEMENINAS: DIÁLOGO INTERTEXTUAL EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA

En páginas anteriores nos hemos aproximado a textos en que un sujeto poético masculino corteja a una dama. Llegados a este punto, sería procedente plantearse si el argumento del *carpe diem* es efectivo como estrategia de seducción, esto es, cuál es la respuesta femenina. Por la propia naturaleza de los enunciados líricos, desconocemos, en la mayor parte de los casos, la respuesta de la mujer¹⁶. Con todo, documentamos algunos ejemplos contemporáneos curiosos, que plantean respuestas diferidas en varios siglos a aquellas alocuciones, respuestas particularmente airadas cuando el argumento que se aduce es de carácter libertino.

El primer ejemplo que traemos a colación es la estrofa añadida por Tristan Bernard (1886-1947) a un poema de Corneille: “Stances à Marquise” (1658). El texto de Corneille describe, en las tres primeras estrofas, el futuro desolador que, por implacable ley de la naturaleza, se cierne sobre la hermosura de Marquise, una bella y joven actriz a quien amó Corneille con 52 años (vv. 1-12):

Marquise, si mon visage
 a quelques traits un peu vieux,
 souvenez-vous qu'à mon âge
 vous ne vaudrez guère mieux.
 Le temps aux plus belles choses
 se plaît à faire un affront :
 il saura faner vos roses
 comme il a ridé mon front.
 Le même cours des planètes
 règle nos jours et nos nuits :
 on m'a vu ce que vous êtes
 vous serez ce que je suis...

Luego el yo lírico se autoelogia, explicando que sus encantos, al contrario que la belleza, no son perecederos y que pueden, además, hacerla inmortal a ella a través de la poesía (vv. 13-28). Corneille finaliza el poema haciendo reflexionar a su destinataria sobre la conveniencia de

ya con quien quieras. Ríete y goza. Ama. / Y enciéndete en la noche que ahora empieza, / y entre tantos amigos (y conmigo) / abre los grandes ojos a la vida / con la avidez preciosa de tus años” (Brines, 1986: 25).

¹⁵ “Podía estar satisfecho. Naturalmente era mucho más pragmático que el de Milosz, mas de alguna manera se inscribía en el ánimo de las anotaciones de la *princesa*: ella era la más bella, Dr. Papst la incitaba a practicar esa belleza, y de un modo muy existencialista la animaba a vivir con intensidad el presente, no omitiendo siquiera la cargante estrofa final de la cual, por supuesto, alguien de quince años podía reírse a gritos” (Skármeta, 1997: 84).

¹⁶ En lo que respecta a épocas anteriores, hemos encontrado respuestas claras a estos discursos de seducción tan sólo en el género teatral y en formas mixtas, como en “Dialogue: Geron and Amarillis”, de Charles Cotton (1630-1687). El *senex* emplea en este diálogo los mismos argumentos que los enunciadorees clásicos de *carpe diem*, pero no obtiene de la joven más respuesta que el enfado. Amarillis accede a las pretensiones de su anciano pretendiente tan sólo cuando éste la trata con delicadeza. Sobre la propuesta de concepciones alternativas de la temporalidad, no necesariamente contestaciones al *carpe diem*, por parte de autoras francesas de la temprana edad moderna, véase Yandell (2000).

acceder a sus pretensiones amorosas (vv. 29-32):

Pensez-y, belle Marquise,
quoiqu'un grison fasse effroi,
il vaut bien qu'on le courtise
quand il est fait comme moi.

¿Aceptó Marquise el amor de Corneille en la vida real? Parece que no. En cualquier caso, en el ámbito de la literatura, la respuesta de Marquise se hizo esperar hasta el siglo XX, cuando Tristan Bernard puso en boca de ella un contundente argumento de rechazo, no exento de insolencia:

*Peut-être que je serai vieille,
Répond Marquise, cependant
J'ai vingt-six ans, mon vieux Corneille,
Et je t'emmerde en attendant*¹⁷.

El segundo ejemplo, obra de la poeta norteamericana Annie Finch (1956-), es una respuesta firme al famoso poema de Andrew Marvell "To his coy Mistress", antes comentado:

Sir, I am not a bird of prey:
A Lady does not seize the day.
I trust that brief Time will unfold
Our youth, before he makes us old.
How could we write two lines of rhyme
were we not fond of numbered Time
and grateful to the vast and sweet
trials his days will make us meet?
The Grave's not just the body's curse;
no skeleton can make a verse!
So while this numbered World we see,
Let's sweeten Time with poetry,
and Time, in turn, may sweeten Love
and give us time our love to prove.
You've praised my eyes, forehead, breast;
You've all our lives to praise the rest.

Annie Finch, que imposta la voz del sujeto femenino silenciado por Marvell, responde, punto por punto, al yo lírico del texto del siglo XVII, manifestando su deseo de disfrutar de la vida, no como el poeta le indica, es decir, mediante la entrega amorosa, sino escribiendo versos. La juventud y la vida deben celebrarse –es cierto–, pero no necesariamente a través del erotismo, sino del placer intelectual de la escritura.

Tales contestaciones del *carpe diem* se dan no solo en el marco de respuestas hipertextuales a poemas clásicos y representativos del tópico, sino también, en lo que sería un ejercicio de architextualidad, al tópico en sí mismo, como unidad literaria dotada de un sentido y forma

¹⁷ Al conjunto de las primeras tres estrofas de Corneille más la respuesta de Tristan Bernard le puso música el cantautor Georges Brassens (1921-1981).

concretos y sujeta a recurrencia. Sería el caso, por ejemplo, de Aurora Luque (1962-), profesora de griego que no ha dudado en dar otra vuelta de tuerca al *carpe diem* horaciano, con intención de amplificarlo, transformándolo en *carpe noctem*, como en su célebre poemario *Carpe noctem* (1994) y en el poema homónimo de *Problemas de doblaje* (1992), donde se desarrolla la temática del deseo erótico:

Carpe noctem, amor. Coge el brusco deseo
ciego como adivino,
los racimos del pubis y las constelaciones,
el romper y romper
de besos con dibujos de olas y espirales.
Miles de arterias fluyen
mecidas como algas. Carpe mare.
Seducción de la luz,
de los sexos abiertos como tersas actinias,
de la espuma en las ingles y las olas
y el vello en las orillas, salpicado de sed.

Desear es llevar
el destino del mar dentro del cuerpo.

Cuando Aurora Luque escribe, en España se han liberalizado las costumbres y normalizado las relaciones sexuales, dando paso a un sentimiento de exuberancia vital muy afín al espíritu horaciano. En su poesía –y “Carpe noctem” lo ejemplifica bien– los valores se construyen desde el cuerpo femenino. Se trata de reivindicar el derecho al placer y al erotismo para las mujeres, cuyo goce fue tradicionalmente reprimido. Ciertamente es que Aurora Luque tuvo, en esta afirmación del tópico, alguna ilustre precedente, como Juana de Ibarbourou (1895-1979), figura de transición del crepúsculo del Modernismo a la poesía nueva, pero esta, lejos de reivindicar el propio deseo, exhorta a su amante a disfrutar de su cuerpo juvenil. El sujeto poético femenino, tras aludir a su cabellera frondosa y sombría, su carne fragante, su mirada limpia, su piel suave y rosada, su paso ligero y su alegría, que sabe cruelmente efímeros, y, mediante anáforas basadas en el imperativo *tómame* y el adverbio temporal *ahora* –ingredientes ambos consustanciales al tópico–, exclama con apremio:

¡Tómame ahora que aún es temprano
y que tengo rica de nardos la mano!
Hoy, y no más tarde. Antes que anochezca
y se vuelva mustia la corola fresca.
Hoy, y no mañana. ¡Oh amante! ¿no ves
que la enredadera crecerá ciprés?

Pese a las exhortaciones explícitas, el poema aparece, más que como una reivindicación del deseo y su vivencia en pareja, como una recreación narcisista en la propia belleza y un lamento por la conciencia de su carácter efímero.

4. CONCLUSIONES

El *carpe diem* aparece como nexo o elemento constructor de una larga cadena de tradición

literaria de seducción, desde sus orígenes remotos (especialmente desde su cristalización en la Antigüedad clásica) hasta el umbral mismo de la contemporaneidad. Hemos visto que en la literatura clásica el tópico *carpe diem* permite expresar distintos matices en el terreno de la seducción, desde la propuesta de matrimonio hasta el amor mundano, bien de forma gentil y caballerosa, bien de forma cruel. En todas estas modalidades un sujeto masculino recurre al *carpe diem* como una estrategia retórica para conseguir sus fines: acceder a los favores eróticos de la destinataria de su alocución, con fines matrimoniales o no. Se procede así a una alienación o cosificación machista de la mujer.

Ha tenido que transcurrir mucho tiempo para que el sujeto femenino tome la palabra y dé una respuesta al hombre, ponderando de este modo la eficacia del argumento del *carpe diem* como estrategia de seducción. En efecto, hemos documentado reelaboraciones contemporáneas y feministas del tópico clásico en Tristan Bernard, Annie Finch y Aurora Luque, en forma de réplicas intertextuales. Estas réplicas descalifican las pretensiones de los sujetos masculinos o bien instan a la entrega a un placer erótico desatado. Tanto en un caso como en otro, las voces poéticas de la mujer rechazan la alienación a que las sometía el tópico tradicionalmente y reivindican la autonomía, el control sobre el propio deseo y el apoderamiento de la mujer frente a las pretensiones interesadas del hombre.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Valadés, Josefa (2013): *Tradición clásica en la poesía de Aurora Luque. Figuras, forma e ideas*, Renacimiento, Sevilla.

Belciugățeanu, Anita (1931): *Carpe rosam: tema poetica a trandafirului în literatura italiana si franceza a Renasterii*, Socec, Bucarest.

Bethencourt Alfonso, Juan (1985); *Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*, Introd., notas e ilustraciones de M. A. Fariña González, Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

Brines, Francisco (1986): *El otoño de las Rosas*, Renacimiento, Sevilla.

Cristóbal López, Vicente (1994a): "El tópico del *carpe diem* en las letras latinas", en *Aspectos didácticos de latín 4*, Universidad de Zaragoza: Zaragoza, (225-267).

Cristóbal López, Vicente (1994b): "Horacio y el *carpe diem*", en Cortés Tovar, Rosario y Fernández Corte, José Carlos editores, *Bimilenario de Horacio*, Universidad de Salamanca, Salamanca, (171-189).

Cuenca, Luis Alberto de (1996): *Por fuertes y fronteras*, Visor, Madrid.

Fontaine, Jean De La (1985): *Fables* [Ed. Marc Fumaroli], La pochothèque. Classiques Modernes, Paris.

Friedan, Betty (1963): *The Feminine Mystique*, Norton, New York.

Gaston Vera, Elena (1992): *El mito nuevo: la mujer como sujeto/objeto literario*, Madrid, Pliegos.

Gilead, Stephen (1985): "Ungathering "Gather ye Rosebuds": Herrick's Misreading of *Carpe Diem*", *Criticism*, Vol. Nº. 27.2, (133-153).

González de Escandón, Blanca (1938): *Los temas del carpe diem y la brevedad de la rosa en la*

poesía española, Universidad de Barcelona, Barcelona.

Hyman, Wendy (2005): *Skeptical Seductions: Carpe Diem, Materialism, and Doubt in English Renaissance Literature*, Diss. Harvard University, Boston, Mass.

Ibarbourou, Juana de (1968³): *Obras Completas*, Aguilar, Madrid.

Laguna Mariscal, Gabriel – Martínez Sariago, Mónica María (2011): "Invitación al disfrute vital", Moreno Soldevila, Rosario editora. *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a.C.-II d.C)*, Universidad de Huelva, Huelva, (207-210).

Laguna Mariscal, Gabriel (1999): "En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada. Historia de un tópico literario (I)", *Anuario de Estudios Filológicos* Vol. Nº. 22, (197-213).

Laguna Mariscal, Gabriel (2000): "En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada. Historia de un tópico literario (II)", *Anuario de Estudios Filológicos* Vol. Nº. 23, (243-254).

Laguna-Mariscal, Gabriel – Martínez-Sariago, Mónica María (2007): "There is no Sex Life in the Grave: from the *Greek Anthology* to W. H. Auden", *Classical Association News* Vol. Nº. 36 (June 2007), (7-8).

Laguna-Mariscal, Gabriel (1994): "Invitación al matrimonio: en torno a un pasaje estaciano (*silu. I 2, 161-200*)", *Emerita* Vol. Nº. 62.2, (263-288).

Le Pogge (1998): *Un vieux doit-il se marier?* [Trad. V. Bruez], Les Belles Lettres, Paris.

Martínez Sariago, Mónica María (2007): "Los avatares del *carpe diem* de los siglos XVI al XVIII. Apuntes para el estudio diacrónico del tópico en las literaturas hispánicas (I)", en César Morón Espinosa, Antonio, Manuel Ruiz Martínez, José editores: *En teoría hablamos de literatura. Actas del III Congreso de la ALEPH*, Granada, Dauro, (198-205).

Martínez Sariago, Mónica María (2008): "Los avatares del *carpe diem* de los siglos XIX al XX. Apuntes para el estudio diacrónico del tópico en las literaturas hispánicas (II)", en *Actas del I Congreso Internacional de Filología Hispánica Jóvenes Investigadores 'Orientaciones metodológicas'*, Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, (623-636).

Martínez Sariago, Mónica María (2010): "El argumento del *carpe diem* en los epitalamios poéticos latinos", en Luque, Jesús, Dolores Rincón, María Dolores, y Velázquez, Isabel editores: *Dulces Camenae. Poética y poesía latinas*, EUG-SELAT, Jaén-Granada, (261-270).

Millett, Kate (1969), *Sexual Politics*, Doubleday & Company, Nueva York.

Moi, Toril (1985, 1989): *Crítica literaria feminista*, Cátedra, Madrid:

Morreale, Margherita (1985): "La oda VI de Fr. Luis de León: "De la Magdalena". Entre poesía humanística y tradición medieval", *Revista de Filología Española* Vol. Nº. 65, (181-271).

Nettleton, George Henry, Case, Arthur Ellicott (1939): *British Dramatists from Dryden to Sheridan*, Houghton Mifflin Co., Boston.

Race, William H. (1988): *Classical Genres and English Poetry*, Croom Helm, London-New York-Sidney.

Rodríguez Alonso, Cristóbal y González González, Marte (1999): *Poemas de amor y muerte en la Antología Palatina. Libro V y selección del libro VII*, Akal, Madrid.

Rodríguez Álvarez, Alicia – Rodríguez Herrera, Gregorio (2002): "Catullus 5.1-6 en los poetas ingleses del siglo XVII: paralelos imitativos", en Santana Henríquez, Germán y Santana Sanjurjo,

Victoriano editores: *Studia humanitatis in honorem Antonio Cabrera Perera*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, (737-751).

Saintsbury, George editor (1905-1921): *Minor poets of the Caroline Period*, 3 vols., The Clarendon Press, Oxford.

Salomon, Louis B. (1931): *The Devil Take Her: A Study of the Rebellious Lover in English Poetry*, University of Pensilvania Press, Philadelphia.

Skármeta, Antonio (1989). *Match Ball*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Warnke, Frank J. (1972): *Versions of the Baroque: European Literature in the Seventeenth Century*, Yale University Press, New Haven.

Wellington, James Ellis (1956): *An analysis of the Carpe Diem Theme in Seventeenth-Century English Poetry (1590-1700)*, Diss. Florida State University, Tallahassee, Fl.

Yandell, Cathy (2000): *Carpe corpus. Time and Gender in Early Modern France*, University of Delaware Press and Associated University Presses, Newark and London.